

tema  
vivo

No se puede "crerar de la nada, y con nada, y viviendo de la nada"

## Angustiosa crisis de la investigación española

● La responsabilidad alcanza al Estado y a las empresas privadas

El espectáculo no puede ser más lamentable. Centenares de investigadores españoles, entre los que se cuentan licenciados y doctores de diversas ramas científicas, acaban recurriendo al procedimiento estudiantil de la "sentada" para que la opinión pública tome conciencia de su angustiosa situación, ya que a los organismos competentes no les ofrecen la solución.

¿Hasta qué punto es posible que el personal investigador y el no investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas pueda sostenerse en lo insostenible, trabajar en la penuria personal y de medios, querer crear de la nada y con nada y viviendo de la nada? Esta pregunta, formulada en uno de los muchos escritos que el personal técnico del Consejo ha dirigido a las autoridades competentes, es de por sí reveladora.

De nada han servido las campañas de Prensa, las solicitudes de los mismos investigadores, las necesidades vitales de nuestra economía para no hipotecar el desarrollo. Todo ha resultado vano. El porcentaje del producto nacional bruto destinado a investigación, es, sin lugar a dudas, ridículo.

### CULPABLES

• Buscar los responsables de la angustiosa penuria por la que atraviesa la in-

vestigación española no es tarea difícil: de una parte, la responsabilidad ha de recaer sobre el Estado, en cuyos presupuestos, la partida destinada a investigación es absolutamente insignificante. De otro lado, la empresa privada, que a corto plazo prefiere optar por las patentes extranjeras antes de "malgastar" una parte de los beneficios en la manutención de un departamento de investigadores.

Más difícil es, en cambio, determinar con precisión los órganos a quienes compete la urgente solución de los problemas que aquejan a los científicos en particular y a la investigación en general.

Como en muchos otros campos, existe aquí una multiplicidad excesiva de competencias sobre las instituciones de experimentación, y una carencia absoluta de personas a las que exigir responsabilidades.

En principio, debiera ser el Departamento de Educación y Ciencia quien cargase íntegramente con las culpas, mas lo cierto es que su actuación está muy condicionada por lo exiguo de los recursos financieros que le suministra Hacienda. Por otra parte, una serie de órganos, como la Junta de Energía Nuclear y el Instituto Geológico, dependen del Ministerio de Industria, quien tampoco se ha mostrado dispuesto a afrontar los gastos de participación

española en el C.E.R.N., en vista de lo cual se ha decidido el abandono de los pocos centros mundiales de investigación atómica a la que nos era posible el acceso.

Por si esto fuera poco, la dispersión queda completada al depender las investigaciones aeronáuticas del Ministerio del Aire y las agronómicas del de Agricultura.

### EMPRESAS

Tampoco el sector privado está libre de culpas. Mientras las empresas privadas tiendan únicamente al "negocio", procurando extraer el mayor beneficio posible a corto plazo, bordeando si es preciso los confusos márgenes de la no menos confusa legislación económica del país, la investigación interesará francamente poco.

La ganancia inmediata, la especulación, los "negocios" que lentamente van apareciendo ante la luz pública, son incompatibles con un esfuerzo investigador que, en última instancia, resulte beneficioso para todo el país.

No estaría de más una disposición legal que impusiese obligatoriamente a todas las empresas privadas destinar determinado porcentaje de beneficios a la experimentación, o mantener departamentos de investigación acordes a sus posibilidades y envergadura.

Muy angustiosa debe ser la situación de nuestros "cerebros" cuando se ven obligados a las "sentadas" para que sean atendidas sus peticiones. Y, en realidad, así es. Que un ayudante científico, normalmente licenciado o doctor en su especialidad, venga percibiendo becas inferiores al salario mínimo de un obrero no cualificado es incomprensible y descorazonador.

Que nadie se rasgue las vestiduras ante la invasión de patentes extranjeras, ni lamente las elevadas sumas de "royalties" que anualmente satisface nuestro país. Si hoy es crítica la situación de la investigación española, en el giro de pocos años será desesperada, porque las plantillas de investigadores continuarán el proceso de envejecimiento ya iniciado, pues lo ridículo de la compensación económica recortará cada vez más a las nuevas promociones.

"Hoy recurrimos a la Presidencia del Consejo con la más viva expresión de angustia, por una parte, y de apasionamiento, por otra, para exponer lo insostenible del estado actual de las cosas ante las noticias llegadas a nosotros de la devolución de cualquier tipo de remuneración al actualmente existente, etcétera." Estas y otras urgentes medidas solicitadas por los inves-